



Jesús Ruiz Moreno

13

I. China. ¿Nudo capitalismo o NEP?

Cuando otorgaron el premio Nobel de Literatura a Mo Yan, escritor que reside en la República Popular China (RPC) y que no es considerado como un disidente, un tertuliano de la La Sexta, Alfonso Rojo, comentó aproximadamente: «Yo no he leído nada de él, sólo he visto *El sorgo rojo*, pero seguro que es un coñazo [sic], además no está en contra de la dictadura criminal asiática, no deberían habérselo concedido.»

Más allá de esta parodia de opinión periodística, este claro ejemplo de *China bashing* (se traduciría por «vapulea China» e indica la utilización de cualquier medio para desprestigiar el gobierno y la política china), muestra la ignorancia que reina respecto a la RPC, y se ha de reconocer que en la literatura especializada también hay confusiones y prejuicios que molestan a un análisis serio. Samir Amin resume las posiciones dominantes respecto a la política económica china:

Los debates relativos al presente y porvenir de China —potencia «emergente»— nunca me han parecido muy convincentes. Unos consideran que China ha optado definitivamente por «la vía capitalista» y considera incluso acelerar su inserción en la globalización capitalista contemporánea. Se felicitan por ello

y manifiestan solamente su deseo de que esta «vuelta a la normalidad» (ya que para ellos el capitalismo es el «fin de la historia») vaya acompañada de una evolución democrática al modo occidental (pluripartidismo, elecciones, derechos humanos). Otros creen —o están obligados a creer— en la posibilidad de que, de esta manera, China «alcance» (en términos de renta per cápita), y aunque sea progresivamente, a las sociedades opulentas de Occidente, cosa que yo no creo posible. La derecha china comparte estos puntos de vista. Otros lo deploran en nombre de los valores del «socialismo traicionado». Algunos se identifican con las formulaciones dominantes en Occidente de quienes practican el deporte del China bashing. Los otros —los poderes establecidos en Beijing— califican la vía china de «socialismo con los colores de China», sin precisar mucho más. Pero es posible descubrir las especificidades leyendo atentamente los textos oficiales, en particular los planes quinquenales, precisos y seriamente considerados. (Amin, p. 29)

Samir Amin resume estas posturas para afirmar finalmente que no podemos hablar de que la RPC sea hoy capitalista o socialista, sino que en el proceso de desarrollo económico, el modelo del Capitalismo de Estado, mezcla elementos de ambos tipos de economía y que



sólo la marcha y las decisiones en economía política decantarán a la RPC hacia una economía socialista plena o hacia una economía capitalista. Reformulado: ¿Es una NEP o la integración gradual en el capitalismo tardío?

Samir Amin contrapone formas propias de una economía planificada socialista con elementos propios de nudo capitalismo. Por ejemplo, opone las formas de la propiedad agraria, propiedad estatal arrendada a pequeños agricultores, o que el capital financiero (y los llamados sectores estratégicos) sean completamente públicos -aunque en Wenzhou, ciudad cercana a Shanghái en la provincia de Zhejiang, van a experimentar con la banca privada-, como partes de una economía planificada socialista, a un sistema productivo industrial cuyo fundamento es la extracción de plusvalía (por supuesto el artículo repasa la fórmulas de empresas mixtas que fundamentan «el socialismo con particularidades chinas»).

El debate sobre la definición del sistema chino también está inserto en los debates del Partido Comunista Chino (PCCh). Este debate ha llegado a Europa trucado por el momentáneo éxito y la extraña caída de Bo Xilai, aunque es cierto que refleja ciertas contradicciones en el seno del partido. Bo Xilai aglutinó en un principio la simpatía de gran parte de la población, (por el desarrollo de sistemas de rescate social y la lucha que mantuvo contra las mafias que se habían implantado en Chongqing) y de los neomaoístas que, aunque no consideraban a Bo Xilai miembro de esta corriente, veían con buenos ojos una salida por la «izquierda» del partido y lo defendieron desde sus órganos como las revistas *online Utopía* o *China roja*; mientras que Xi Jinping es el candidato de los conservadores y el designado, según Xulio Ríos entre otros, por Jiang Zemin.

Más allá de este enfrentamiento, que tiene su relevancia, cuyos ejes son el papel del Estado en el desarrollo, la forma de afrontar la desigualdad social y la lucha contra la corrupción, hay que remitirse a los textos oficiales donde se recogen exhaustivamente las orientaciones económicas y sociales de la política de PCCh. Por eso vamos a dividir en dos apartados este artículo: XII Plan Quinquenal, XVIII Congreso del PCCh.

II. XII Plan Quinquenal

Es condición indispensable para hablar con propiedad del XVIII Congreso de PCCh analizar primero el XII Plan Quinquenal, porque es ahí donde se recogen las directrices que el PCCh después desarrollará en el Congreso. El XII Plan Quinquenal entró en vigor en marzo de 2011 y regirá la política económica hasta 2015, por lo que el XVIII Congreso del PCCh es un jalón en el desarrollo del XII Plan Quinquenal.

Tres conceptos sostienen su redacción: la sociedad armoniosa, desarrollo científico -dentro del gusto de los dirigentes del PCCh, todos los secretarios generales aportan un concepto teórico que los inmortalice y amplíe los principios que guían al PCCh: el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong, la teoría de Deng Xiaoping, la triple representatividad (teoría de Jiang Zemin) y la concepción científica del desarrollo (que ha legado, antes de marcharse, Hu Jintao)- y el crecimiento inclusivo, que incide sobre la reducción de las diferencias sociales dentro de la RPC. Estos tres conceptos se plasman en cuatro ejes que se desgranán a continuación.

a) Reestructuración económica.

Tiene tres objetivos marcados:

1.- Quieren trasladar el eje del crecimiento económico de las exportaciones masivas al consumo interno. Este objetivo conlleva dos consecuencias: un descenso de la previsión de crecimiento, de más del 7,5% del XI Plan Quinquenal (aunque el crecimiento medio superó el 10% anual) al 7% que prevé el XII Plan Quinquenal; un aumento del poder adquisitivo de la población (en el periodo 2010-11 las rentas salariales en RPC crecieron un 7,8%).

2.- Con el mismo objetivo de reducir la dependencia exterior de la economía china se reducirá la entrada de capital extranjero en las empresas chinas.

3.- El tercer objetivo lo constituye la intención de que aumente un 4% el peso del sector servicios en el PIB. La distribución actual del PIB por sectores es de 9,6% agricultura, 46,8% industria y 43,6% servicios.

b) Reforma industrial.

Las reformas industriales del XII Plan Quinquenal se orientan a las tecnologías punta y a la inversión en educación. Destacan dos:

1.- El aumento del gasto en Investigación y Desarrollo hasta alcanzar el 2,2% del PIB, seiscientos mil millones de dólares.

2.- El aumento del gasto en educación con el objetivo de que el 87% de la población obtenga titulación en educación secundaria.

Sin embargo, quizá el objetivo más ambicioso en este eje es el objetivo de que las llamadas Industrias Emergentes Estratégicas (industrias de la información, tierras raras, energías alternativas o biotecnología) aumenten hasta el 8% del PIB.

c) Redistribución de la Renta.

En este punto es donde más medidas se van a poner en marcha. Es cierto que el índice de Gini, que mide la desigualdad social en un país, es 0,47, muy alto. Pero habría que afirmar con Samir Amin, que no se puede simplemente transportar este índice de un país a otro; menos en este que tiene la extensión de un continente y un sexto de la población mundial. Por ejemplo, en China hay 200 millones de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza, pero esto supone un 16% de la población. El PCCh considera éste el principal problema del país y está tomando medidas que contrarresten las desigualdades.

1.- Extensión del sistema de seguridad social a toda la población.

2.- Ya se ha dejado escrito que en 2010/11 los salarios aumentaron un 7,8% de media, pero la pretensión del XII Plan Quinquenal es que prosiga un aumento medio del 7% tanto en las rentas urbanas como rurales.

3.- En cuanto a la dialéctica campo/ciudad se han previsto varias medidas: se crearán 45 millones de empleos urbanos hasta 2015, se construirán 36 millones de viviendas protegidas para la migración interna; además se favorecerá la producción agraria con ayudas al desarrollo y facilidades de financiación.

El XII Plan Quinquenal incluye entre sus objetivos el aumento de la esperanza de vida en un año. Algo realmente interesante si lo combinamos con la edad de jubilación fijada en 55 años para las mujeres y 60 años para los hombre.

d) Medio ambiente

Si algo ha llamado la atención de los comentaristas del XVIII Congreso ha sido que, por primera vez, se hace referencia al medio ambiente.

Será porque no han leído o han olvidado el XII Plan Quinquenal donde se recoge que el cuarto eje estratégico es el medio ambiente.

Se propone una reducción del 17% por 1% del PIB de las emisiones de CO₂; se gravarán las emisiones y se plantea la reducción de otros contaminantes como el dióxido de azufre. Además, como se ha reseñado en el segundo eje, se fomentará la búsqueda de energías alternativas.

III. XVIII Congreso.

Así señaló Hu Jintao, en el Informe del Comité Central ante XVIII Congreso, los problemas a los que se enfrentaba el PCCh en la sociedad china:

Mientras tanto, debemos ser conscientes de que en nuestro trabajo aún existen numerosas insuficiencias y en nuestro camino de avance no pocas dificultades y problemas. Los principales son: permanecen agudos los problemas como el desequilibrio, la descoordinación y la insostenibilidad en el curso del desarrollo; dista de ser fuerte la capacidad de innovación científica y tecnológica; la estructura sectorial se halla irracional; la base agrícola sigue siendo débil; se agravan las restricciones provenientes de los recursos y del medio ambiente; son bastante numerosos los obstáculos, derivados de regímenes y mecanismos, que condicionan el desarrollo de carácter científico; son arduas las tareas de profundizar la reforma y la apertura y cambiar la modalidad del desarrollo económico; todavía son bastante grandes la disparidad de desarrollo entre la ciudad y el campo y entre las diversas regiones y la existente en la distribución de ingresos entre los habitantes; van en aumento evidente las contradicciones sociales; son numerosos los problemas que atañen a los intereses vitales de las masas, entre ellos la educación, el empleo, la seguridad social, la asistencia médica, la vivienda, el ambiente ecológico, la seguridad de los productos alimenticios y farmacéuticos, la seguridad en la producción, el orden público, la aplicación de la ley y la administración de justicia, y una parte de las masas vive con bastantes dificultades; en algunos ámbitos existen fenómenos de falta de normas éticas y carencia de credibilidad; unos cuadros se muestran poco capacitados para dirigir el desarrollo de carácter científico, algunos organis-



mos de base del Partido padecen de debilidad y flojedad, un número reducido de cuadros militantes se manifiestan vacilantes respecto al ideal y las convicciones y débiles en cuanto a su conciencia sobre el propósito del Partido, y así resaltan el formalismo y el burocratismo, y constituyen un fenómeno de gravedad la ostentación y el derroche; y en algunos terrenos se nota una fácil y elevada incidencia de la corrupción y otros fenómenos negativos, lo cual nos advierte que es aún severa la situación de la lucha anticorrupción. Respecto a esas dificultades y problemas, debemos prestar suma atención y solucionarlos con mayor seriedad. (Informe al XVIII Congreso del PCCh del XVII Comité Central del PCCh, presentado por Hu Jintao)¹

No parecen vivir ajenos a su país y sus dificultades los miembros de Comité Central del PCCh, no parecen tampoco eludir las críticas que se les realizan desde dentro y fuera del país. En este informe se repasan los elementos de economía política que se han repasado para ahondar en la planificación del XII Plan.

Sin embargo, con el objeto de que no se repitan otra vez los elementos del punto anterior, este apartado se centrará en la corrupción, la política participativa y en el «poder blando cultural».

a) La corrupción

La cita anterior deja claro que el PCCh ve un problema grave en la corrupción institucionalizada. Aunque, por ejemplo Xulio Ríos o Petras, ven en estas referencias una amenaza al crecimiento chino y parte integrante de un gobierno sin pluripartidismo, el PCCh lo introduce dentro del refuerzo de la posición de vanguardia del partido y el fortalecimiento de *la moralización administrativa*. Las referencias durante el informe son frecuentes tanto para criticar las causas -el refuerzo de la legalidad socialista china- como para tratar de poner remedio.

Pero no vive el Estado de reclamos morales, sino que para atajar esta lacra se promete el endurecimiento de las penas y condenas -Xi Jinping ya ha tomado medidas al respecto:

Hay que reglamentar rigurosamente el ejercicio de los poderes, y potenciar la supervisión sobre este ejercicio de los cuadros dirigentes, especialmente los principales. Vamos a profundizar la reforma en áreas prioritarias y eslabones clave, completar las leyes y sistemas anticorrupción, prevenir y controlar los riesgos para la moralización administrativa, y evitar conflictos de intereses, a fin de prevenir y eliminar la corrupción de manera más científica y eficaz. Reforzaremos la cooperación internacional en la lucha contra la corrupción. (Ibid.)

En la última afirmación está otra de las claves de la corrupción china: la protección de los países occidentales, particularmente EEUU, a ésta. Es práctica habitual entre los dirigentes corruptos chinos, cuando están siendo investigados, huir a EEUU donde por arte de la democracia y pluripartidismo se convierten en demócratas de toda la vida y en disidentes de la RPC, con suerte además de llevárselo puesto, les otorgarán premios por su defensa de la libertad.

b) Democracia popular

El PCCh ha reclutado históricamente sus cuadros de las personas más destacadas en su ámbito y proceso de trabajo. Es sabido, por ejemplo, que se invita a militar en el Partido a los estudiantes de primaria y secundaria que obtienen las mejores notas y que además disfruten del aprecio y simpatía de sus compañeros. Esto implica que la propia configuración y comprensión interna del PCCh es la de un partido de vanguardia y no de masas, que entiende que es él quien debe dirigir los designios políticos del país; sin embargo, esto no implica desoír a la población, responder a sus necesidades.

En este sentido, el XVIII Congreso promueve dos medidas que se dirigen a la participación de las masas en la toma de decisiones políticas.

La primera consiste en el fomento de las asambleas de base en la producción con la centralidad de los obreros en la tomas de decisiones inmediatas:

1. Soy inocente de la traducción de los documentos del XVIII Congreso del PPCh que se pueden obtener en los portales de cualquiera de las Embajadas de la RPC de habla hispana.

En las empresas y las instituciones públicas hay que apoyarse de todo corazón en la clase obrera para completar el sistema de administración democrática con la asamblea de representantes de los trabajadores como forma básica, con vistas a garantizarles sus derechos democráticos a participar en la administración y la supervisión. Se pondrá en juego el papel colaborador de las diversas organizaciones en los niveles de base para materializar la integración orgánica de la administración gubernamental con la democracia en estos niveles. (Íbid.)

La segunda es el desarrollo de la llamada «democracia consultiva» que implica a los agentes sociales en las tomas de decisión. Aunque se está poniendo en marcha progresivamente, ya con anterioridad al XVIII Congreso se estaba llevando a cabo en la ciudad de Wenling – también cerca y al sur de Shanghái.

c) Poder blando cultural (hegemonía ideológica)

Dentro del desarrollo cultural chino se hace también hincapié en el desarrollo de los valores propios del socialismo con particularidades chinas a través de la educación, junto al resto de Aparatos Ideológicos de Estado, donde se impondrá como contenido de los programas educativos la teoría de Hu Jintao definida como «concepción científica del desarrollo».

Quizá sea aquí donde se recuerde más, todavía, a Mao Zedong, ya que para el sustento teórico del poder blando cultural recurren a «las cien flores y cien escuelas», previa a la Revolución Cultural:

Para construir un país socialista fuerte en cultura, hay que seguir el camino de desarrollo de la cultura del socialismo con peculiaridades chinas; perseverar en el rumbo de servir al pueblo y al socialismo; atenerse a la directriz de que se abran cien flores y compitan cien escuelas; velar por el principio de adentrarse en la realidad, en la vida y en las masas; promover el desarrollo de la civilización socialista tanto espiritual como material; y fomentar una cultura socialista orientada a la modernización, al mundo y al futuro y que sea nacional, científica y popular. (Íbid.)

Pero siempre hacia la construcción comunista del socialismo:

La fe en el marxismo y la convicción en el socialismo y en el comunismo constituyen el alma política de los comunistas y su pilar espiritual, en que se apoyan para salvar cualquier prueba. Para llevar a buen término la construcción ideológica y teórica como fundamento, debemos estudiar el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y el sistema teórico del socialismo con peculiaridades chinas; estudiar y practicar a fondo la concepción científica del desarrollo; promover la edificación de organismos del Partido empeñados en el estudio; y educar y guiar a los militantes y cuadros para que luchan de modo firme e inmovible por el socialismo con peculiaridades chinas como ideal común. (Íbid.)

Se fundamenta en varios aspectos ideológicos claves:

1.- Educación como base. La inclusión de contenidos educativos en los programas oficiales referentes a la construcción del socialismo con particularidades chinas, una concepción socialista y científica del desarrollo, el patriotismo, el frente único popular y el colectivismo.

2.- La mejora moral a partir de la ejemplaridad de los héroes revolucionarios. El discurso de Ju Jintao se refiere en particular a Lei Feng. Lei Feng fue un soldado del Ejército de Liberación Popular durante la guerra contra los japoneses desde el que se construyó el mito del modelo heroico del revolucionario abnegado y solidario con el pueblo, los compañeros y el estado. Sus exempla, que están recogidos en un diario -del que se ha cuestionado la autenticidad, como si eso realmente fuese importante en la construcción de un mito-, moralizan sobre la bondad de remendar calcetines para reducir gastos al estado o compartir el rancho con el resto de soldados.

3.- El enriquecimiento cultural del pueblo. Bajo esta denominación se incluyen toda una serie de medidas que van desde una reglamentación de la lengua hablada y escrita, la defensa de las prácticas tradicionales de las llamadas etnias minoritarias o el desarrollo de centros culturales en las zonas rurales hasta la lucha contra la pornografía y al fomento de la práctica de deporte en las masas.

4.- Innovación en la industria cultural tanto de aquella dependiente del capital público como del capital privado.



d) Política exterior de la República Popular de China.

En este apartado se tratarán tres temas: Hong Kong y Macao, por un lado, Taiwan, en segundo lugar, cuestiones ambas que lógicamente el PCCh coloca juntas como parte de la política interior (es significativo su ubicación en el discurso justo después del apartado dedicado a la modernización del ejército y la defensa nacional); finalmente, la política exterior china.

Respecto a Hong Kong y Macao el gobierno chino se felicita de la marcha en la administración de la Regiones Especiales, pero sitúa el peligro en las injerencias extranjeras en las zonas, ante una posible falta de cohesión ideológica con esas zonas: «impulsar la gran unión de los compatriotas de ambas regiones bajo la bandera del amor tanto a la patria como a Hong Kong y Macao, con miras a prevenir y frenar la intervención de fuerzas externas en los asuntos de dichas Regiones.»

El objetivo que persigue el gobierno chino en la cuestión taiwanesa no es otro que el de integrarla en la República Popular con un sistema semejante de Región Especial que mantienen Hong Kong y Macao. Este objetivo se pretende conseguir mediante el incremento de las relaciones económicas con la isla y el diálogo con todos los partidos políticos que defiendan la idea de la unidad del país.

El principio que rige la política exterior china es el *impulso continuo a la sublime causa de la paz y el desarrollo de la humanidad*. Para ello China sigue los llamados Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica, que fueron formulados en una declaración conjunta con India y Birmania -hoy Myanmar- en 1954 formulada por Mao Zedong y Chu Enlai. Los cinco principios se dividen en dos ejes -toda vez que la exigencia primitiva de no colaboración con el *Koumitang* ha quedado olvidada- el primero sobre las relaciones políticas: son el respeto por la integridad territorial y soberanía, el principio de no agresión, la no injerencia en la política interna, relaciones igualitarias entre países y la coexistencia pacífica.

El segundo, para las relaciones económicas es el principio de beneficio mutuo, que ha derivado en la retórica de la economía política

china en el principio de ganar-ganar. Es decir, relaciones económicas no basadas en las relaciones imperialistas, sino en la ganancia recíproca. Así resume Hu Jintao:

China va a seguir invariablemente la estrategia de apertura basada en el beneficio mutuo y el ganar-ganar y propulsar, mediante la profundización de la cooperación, un crecimiento vigoroso, sostenible y equilibrado de la economía mundial. China se dedicará a la reducción de la disparidad Norte-Sur y respaldará a los países en vías de desarrollo en el aumento de su capacidad de desarrollo autónomo. Va a potenciar la coordinación con las principales economías en políticas macroeconómicas, y resolver mediante consultas y de manera adecuada las fricciones económicas y comerciales. Perseverará en el equilibrio entre los derechos y los deberes, participará de forma activa en el gobierno de la economía mundial, promoverá la liberalización y facilitación del comercio y la inversión, y se opondrá a toda forma de proteccionismo.

Mención aparte merece la Organización de Cooperación de Shanghái. Este tratado está formado por Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikiastán, Uzbekistán y la R.P. de China -ahora mismo son países observadores: Afganistán, India, Irán, Pakistán y Mongolia, además de haber iniciado diálogo con Bielorrusia, Turquía y Sri Lanka. Sus objetivos incluyen la creación de una zona de libre comercio y la colaboración cultural. Sin embargo, quizá llama más la atención la colaboración militar que, en la retórica oficial hace referencia al terrorismo y el separatismo pero que parece constituir un nuevo bloque militar en Asia -todos los miembros de la OCS, salvo China, pertenecen a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, junto a Bielorrusia y Armenia.

IV. El bolchevique enamorado o la nueva *nepmen*.

El error principal de los análisis sobre China hoy recaen particularmente en las consecuencias que se extraen de un concepto erróneo de clase obrera. Para Petras y otros la clase obrera china queda reducida a una fracción de la misma, por cuantiosa en número que sea,

la fracción que está en fase de proletarización. Para estos autores la clase obrera china está formada por los trabajadores en pequeñas producciones en zonas rurales subcontratadas, talleres semiclandestinos con no más de 20 ó 30 trabajadores y por los campesinos pobres que son arrastrados a la ciudad en busca de trabajo -la población flotante de Beijing se estima en unos 10 millones- sin olvidar la situación de trabajadores en algunas grandes fábricas como la conocida de Apple en Shenzhen. Sin embargo, olvida considerar la clase obrera urbana que sí ha obtenido un estándar de vida semejante o superior -el caso de la jubilación de la mujer a los 55 años y de los hombres a los 60 da una idea clara- a los sectores más privilegiados de la clase obrera en Europa.

No obstante, este economicismo muestra el verdadero problema interno que se puede encontrar China en los próximos años. Del mismo modo que Alexandra Kolontái denunciaba la reaparición de los abrigo de pieles en *La bolchevique enamorada*, hoy se denuncia la aparición de una «nueva» pequeña burguesía asalariada que siente una fuerte atracción por el sistema de democracia formal estadounidense y europeo y una gran desafección por el PCCh (los

argumentos claves son la corrupción y la falta de libertades *online*). Si esta pequeña burguesía se pone al servicio de intereses extranjeros y es capaz de atraer ideológicamente a sectores de la clase obrera urbana puede socavar la base material en la que se fundamenta la República Popular China. Es en este punto donde incide realmente el hincapié que ha hecho el PCCh en el poder blando cultural, porque en aspectos económicos el desarrollo es más que satisfactorio. Es decir, si partimos del viejo artículo de Mao Zedong *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo*, de si las contradicciones no antagónicas dentro de las fracciones de la clase obrera serán utilizadas, sobredeterminadas ideológicamente, se tornarán, o no, antagónicas.

Luego, el problema no es sólo si estamos ante una NEP o ante nudo capitalismo -como si la lucha de clases fuese un hecho secundario-; sino también la situación de la lucha de clases -tanto en las contradicciones antagónicas como en las no antagónicas- en la construcción de una sociedad socialista que se enfrenta a contradicciones propias de la fase actual del imperialismo, la división del trabajo internacional y a las contradicciones internas de su propio desarrollo.



Bibliografía

AMIN, SAMIR

«¿China es socialista o capitalista?», *El Viejo Topo*, n.º 302, marzo de 2013, pp. 29-41,

LEWKOWICZ, JAVIER

«China...», [rebelion.org](http://www.rebelion.org), 23 de octubre de 2012, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=158079>

LOUNG-YO, AU Y ROUSSET, PIERRE,

«China: el Congreso del PCCh y el fracaso del «socialismo en un sola ciudad»», [sinpermiso.org](http://www.sinpermiso.org), 25 de noviembre de 2012, <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5435>

MACFARQUHAR, RODERICK

«El nuevo líder de China está marcado por la historia», [sinpermiso.org](http://www.sinpermiso.org), 18 de noviembre de 2012.

QI KAI SHENG LU

El XII Plan Quinquenal chino (2011-2015), Comunidad de Madrid, agosto de 2011, edición digital (este texto está lleno de erratas comentarios y que no se han borrado).

PETRAS, J.

«La construcción del imperio económico: la centralidad de la corrupción», [rebelion.org](http://www.rebelion.org), 28 de noviembre de 2006

«China: altas tasas de crecimiento y alto riesgo de liberalización, ¿única alternativa?», [rebelion.org](http://www.rebelion.org), 27 de octubre de 2007

RAMO FERNÁNDEZ, GUILLERMO

El XII Plan Quinquenal de la República Popular China, ICEX, Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Shanghai, China.

RÍOS, XULIO

«El XVIII Congreso del PCCh desde dentro», [rebelion.org](http://www.rebelion.org), 22 de noviembre de 2012, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=159765>

«China sonroja a Europa, [tendencias21.org](http://www.tendencias21.org), 10 de marzo de 2013

«La China de Xi Jinping», [asiared.com](http://www.asiared.com), 13 de marzo de 2013

«XVIII Congreso del PCCh: Segunda lectura del informe de Hu Jintao», [asiared.com](http://www.asiared.com), 13 de marzo de 2013

«China y las dos izquierdas», [rebelion.org](http://www.rebelion.org), 13 de mayo de 2013

YEPE, MANUEL E.

«Un nuevo líder comunista en China», [rebelion.org](http://www.rebelion.org), 19 de noviembre de 2013

DOCUMENTOS DEL XVIII CONGRESO:

- Resolución del XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China sobre el Informe de Trabajo de la Comisión Central de Control Disciplinario. 14 de noviembre de 2012
- Informe del XVII Comité Central ante el XVIII Congreso presentado por Hu Jintao.
- Resolución del XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China sobre el Proyecto de Revisión de los Estatutos del PCCH.
- Resolución del XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China sobre el Informe Presentado por el XVII Comité Central